

OBESIDAD Y DOPAMINA. La relación entre dopamina y obesidad ya fue señalada en un artículo publicado en la revista LANCET, en el año 2001. Este neurotransmisor cerebral ayuda a producir sensación de satisfacción y placer y está ligado también con la adicción a la cocaína, el alcohol y otras drogas. Posteriormente se descubrió que las personas obesas suelen poseer menos receptores que las normales para el receptor de dopamina, lo que abre futuras perspectivas para el tratamiento de la obesidad, basadas en la regulación de la hormona o sus receptores. Es interesante saber que el ejercicio físico produce un incremento de ambos parámetros.